

Ángela
Navarro
Paredes



COMILLAS

UNIVERSIDAD PONTIFICIA



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.

ADAM SMITH: LA RAZÓN ECONÓMICA COMO REFLEJO DE LA RAZÓN MORAL.

Alumno: Ángela Navarro Paredes

Coordinador de TFG: Francisco Javier Fuertes Pérez

**ADAM SMITH: LA RAZÓN ECONÓMICA COMO REFLEJO DE LA
RAZÓN MORAL.**



MADRID | Abril 2019

Agradecimientos

A mis padres, Amelia y Alberto, por su apoyo, ayuda y paciencia desde el principio.

A mis amigos, Javier, Natalia, Lucía, Jorge, Enrique, Fabiola y María, por su apoyo incondicional a lo largo de mi paso por la Universidad y por hacerme dar siempre lo mejor de mí.

A D. José Ángel Ceballos-Amandi, por ser un excelente profesor de Ética Profesional y por su ayuda en las primeras fases de la realización de este trabajo.

Y, por último, a Francisco Javier Fuertes Pérez, por su esfuerzo, amable atención y dedicación durante estos últimos meses de trabajo, así como por sus enseñanzas en filosofía moral y teología.

Adam Smith: la razón económica como reflejo de la razón moral.

Resumen. En el mundo en el que vivimos no es difícil encontrar situaciones o comportamientos de dudosa moralidad, sobre todo en un contexto de cambios en las formas de consumo, de las maneras de operar en los mercados financieros y de la globalización. Estos fenómenos, descuidadamente, permiten la corrupción de las actuaciones llevadas a cabo por ciertos individuos. Por ello, en este estudio se realiza un análisis sobre cómo la razón moral para Adam Smith, autor que es considerado el padre de la teoría liberal capitalista de mercado, demanda la implementación de la perspectiva ética en las decisiones económicas para que el mercado funcione óptimamente. Así, la primera condición de sostenibilidad de una empresa es la calidad ética de las decisiones de los directivos y propietarios. Por otra parte, epistemológicamente siempre se ha divulgado que el pensamiento de Smith legitima cualquier tipo de comportamiento, aunque sea egoísta. En este trabajo se pretende demostrar cómo esta afirmación no tiene nada de smithiana.

Palabras clave: Adam Smith, simpatía, amor propio, razón moral, Espectador Imparcial, Liberalismo económico, sociedad, corrupción, autonomía de la economía.

Adam Smith: economic reasoning as a reflection of moral reasoning.

Abstract. Nowadays, it is not difficult to find situations or behaviors of questionable morality, as we live in a context of changing consumption patterns, changing ways of operating in financial markets, and globalization. These unwillingly allow the corruption of those actions that are carried out by certain individuals. Thus, the following study seeks to analyze how moral reasoning, as explained by Adam Smith, whom is considered to be the father of the liberal capitalist market theory, demands the implementation of the ethical perspective in economic decisions for the market to function in an optimum way. Thus, the first condition for a company to be sustainable is the ethical quality of the decisions made by its top executives and owners. Additionally, in terms of knowledge, the idea that Smith legitimizes any sort of behavior, even if it is selfish, has always been disseminated. This paper aims at demonstrating how this idea is everything but smithnian.

Key words: Adam Smith, sympathy, self-love, moral reasoning, Impartial Spectator, Economic Liberalism, society, corruption, autonomy of the economy.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Capítulo 1: El estudio.	4
1. INTRODUCCIÓN.	4
2. MARCO TEÓRICO.	7
3. OBJETIVOS Y PREGUNTAS.	9
4. DATOS Y METODOLOGÍA.	11
Capítulo 2: Adam Smith y su obra.	14
Capítulo 3: El ser humano y la perspectiva moral.	21
1. ACERCA DE LA SIMPATÍA.	21
2. ACERCA DE LAS DIFERENCIAS ENTRE EL AMOR PROPIO Y EL EGOÍSMO.	23
3. ACERCA DEL PROTAGONISMO DEL ESPECTADOR IMPARCIAL.	25
4. ACERCA DE LA CORRUPCIÓN DE LOS SENTIMIENTOS MORALES.	28
5. ACERCA DE LA MODA Y LA FAMA.	31
Capítulo 4: La autonomía de la economía.	34
1. ACERCA DEL INTERCAMBIO COMO CARACTERÍSTICA NATURAL DEL SER HUMANO.	34
2. ACERCA DEL ROL DE LA MANO INVISIBLE.	39
Capítulo 5: El Estado y su responsabilidad moral.	42
1. ACERCA DEL MANTENIMIENTO DE LA PAZ EN POS DEL SISTEMA NATURAL DE RELACIONES HUMANAS.	42
2. ACERCA DE LOS MEDIOS QUE FACILITAN EL DESARROLLO DEL SISTEMA NATURAL DE RELACIONES HUMANAS.	47
Capítulo 6: Conclusión.	50
Bibliografía.	52

Capítulo 1: El estudio.

1. Introducción.

Los últimos datos del Índice de Percepción de Corrupción (Transparency International, 2017) de los sectores públicos sitúan la media mundial en el 43,07% (57% en España). Además, España en 2018 contaba con más de veintiséis mil millones de euros en fraude fiscal, debido a la evasión de impuestos, a ingresos de capital en paraísos fiscales y a las economías sumergidas (Martínez, 2018).

Por otro lado, las actuaciones del ser humano, más allá de la economía y por la proliferación del uso de las redes sociales, proveedoras de un mayor acceso a todo tipo de fuentes de información y de contacto con cualquier ideología, han hecho que la sociedad en la que vivimos se convierta en un lugar hostil para muchos. Ejemplos evidentes de esto es el reclutamiento de “fieles” por parte del ISIS a través de plataformas como Twitter, o el resurgimiento de movimientos xenófobos en Estados Unidos que generan terror entre algunas minorías étnicas del país.

Estos engaños o comportamientos dolosos no solo se llevan a cabo por el ciudadano de a pie, grupos terroristas o políticos, sino que también ciertas celebridades han conseguido dejar su marca. Así, el sudafricano Elon Musk publicó el 7 de agosto de 2018 en Twitter: *“Estoy considerando privatizar Tesla por \$420. Financiación asegurada. Los accionistas podrían o bien vender por 420 o quedarse las acciones y privatizarse”* (Musk, 2018). Este peligroso anuncio conllevó un incremento del precio de las acciones de Tesla, además del inicio de un pleito contra Musk tras ser acusado de fraude (Irfan, 2018).

Para poder analizar dichos comportamientos, este proyecto se guía por las líneas del pensamiento de Adam Smith, un filósofo escocés del Siglo XVIII que es conocido, sobre todo, por sus innovadoras teorías en relación con la naturaleza humana y el funcionamiento de la economía. Asimismo, la relevancia de este autor para la elaboración de este proyecto recae sobre su

especialidad en filosofía moral, ya que fue su cátedra en la Universidad de Glasgow (Felipe, 2017). A su vez, es importante anotar que los escritos de Smith están muy influidos por su notable deísmo, reflejado cuando habla sobre una fuerza o ser creador que guía el curso de la naturaleza a través de la Providencia Divina.

De este modo, dicha Providencia se manifiesta de dos modos. En primer lugar, de manera General, a través de la cual Dios da sentido a la historia humana, que va a guiar a las personas a un destino favorable. En segundo lugar, de manera Particular, en la que los individuos permiten que el Espíritu Santo tome parte de aquellas decisiones que van a tomar a lo largo de su vida, colaborando así al designio de la Providencia General. De este modo, se debe entender la mano invisible como la medida en la que los seres humanos toman sus propias decisiones de acuerdo con la Providencia Particular.

Ya en el Siglo XVIII, Adam Smith escribió en Escocia acerca de una revolucionaria teoría económica que explicaba que los mercados están regulados por cierta “mano invisible”, que a su vez está construida por los intereses individuales de todos aquellos que participan en el juego del comercio. Sin embargo, estos intereses individuales, puestos en común aún de forma no deliberada, velarían por el bien común de los agentes del mercado debido al intercambio de bienes y servicios que satisfacerían sus necesidades y permitirían el libre desarrollo y desempeño de las personas (Smith, 1776). A esta conjugación de lo económico con la razón moral Smith la denomina razón, que hoy en día se asocia únicamente a aquello que es matemáticamente demostrable.

Además, en la obra *La Teoría de los Sentimientos Morales* (1759) se lleva a cabo un examen del comportamiento moral del ser humano en la sociedad en la que se desarrolla, así como su relación con la misma. De esta obra son especialmente importantes los conceptos de simpatía, amor propio y razón moral, ya que son los elementos sobre los que, fundamentalmente, se apoya esta investigación. Por tanto, al tomar como referente estas dos lecturas se ha

conseguido realizar un análisis más exhaustivo sobre el rol del concepto de moral tanto en la economía como en la sociedad actuales.

En este proyecto se pretende poner de manifiesto la continuidad ideológica y del razonamiento smithiano desde la elaboración de su primera obra en 1759 hasta el fin de la segunda en 1776. Para conseguir demostrar dicha continuidad, además de evidenciar cómo se produce un desarrollo de su teoría económica a raíz de su concepción moral, se realiza un estudio comparativo de todos aquello que ha sido expuestos en ambas obras, pues *La Teoría de los Sentimientos Morales* ilumina la tesis de *La Riqueza de las Naciones* y ésta, en sus teorías, supone el modo de funcionamiento de la naturaleza humana.

2. Marco teórico.

Las teorías en las que se enmarca este proyecto son el Utilitarismo - especialmente el británico-, la Teoría de la Elección Racional, también conocida como Libre Comportamiento Racional, y el Capitalismo de mercado. Sin embargo, cabe decir que el análisis y estudio de la obra smithiana per se da como fruto el marco teórico del trabajo.

2.1. Utilitarismo.

Esta teoría es de importante mención por ser una ventana que nos permite observar y examinar aquello por lo que las sociedades actuales están pasando. Así, el utilitarismo, fruto del pensamiento de Jeremy Bentham del Siglo XIX, expone que todo aquello que pueda satisfacer las necesidades de una sociedad será considerado como moral (Colomer, 1987). Es decir, y en términos del autor foco de este proyecto, el egoísmo racional que nos lleva a actuar por nosotros mismos en pos del bien común –de la satisfacción de las necesidades comunes- es un elemento puramente moral.

El utilitarismo no solo aboga por la protección del bienestar social, sino que también se centra en que el ser humano pueda ejercer sus libertades sin ningún tipo de obstáculo (Pérez Porto & Merino, 2010). Estas libertades, de acuerdo con el constructo moral de Smith, se traducen en el concepto de utopía de la libertad, que permite la libre autodeterminación y comportamiento de las personas¹.

2.2. La Teoría de la Elección Racional o el Libre Comportamiento Racional.

La Teoría de la Elección Racional emana del mismo utilitarismo descrito previamente. Este proceso de elección racional posee como objeto el hecho de que las personas toman y ejecutan sus decisiones de tal modo que los resultados que obtengan serán lo más eficientes y beneficiosos posible. Por

¹ Con esto quiere decir que nada ni nadie debe ni tiene el derecho de condicionar el comportamiento o pensamiento del ser humano, además de ser éste libre de tomar sus propias decisiones.

tanto, a esta teoría no le va a interesar tanto cómo se tomen las decisiones sino qué decisiones se van a tomar (Colomer, 1987).

Esta teoría es importante en el marco de este estudio por ser uno de los pilares básicos del sistema moral smithiano, donde se ilustra como el libre comportamiento racional del ser humano. De nuevo, este comportamiento va a llevar a ejecutar aquellas acciones que vayan a desembocar en un beneficio, generalmente propio, de la manera más ágil y eficaz posible.

2.3. Capitalismo de mercado.

La teoría capitalista de mercado especifica que el sistema económico capitalista se basa en la toma de decisiones individuales y empresariales con objeto de ánimo de lucro, obtenido del equilibrio producido por la interacción entre la oferta y la demanda (Dore, 1983). Este ejercicio económico fue inicialmente propuesto por Adam Smith en su obra *La Riqueza de las Naciones*, donde expone la idea de que los comerciantes y empresarios ofrecen productos que satisfacen las necesidades y deseos del público general no por el bien de los mismos de manera directa, sino por el suyo propio, por su amor propio (Smith, 1776)².

² “No es por la benevolencia del carnicero, del cervecero y del panadero que podemos contar con nuestra cena, sino por su propio interés” (Smith, RN, p.16).

3. Objetivos y preguntas.

Los objetivos generales de este trabajo de investigación consisten en explicar la perspectiva moral desde el punto de vista de Adam Smith y su relación con el modelo económico de mercado ideado por el mismo autor y su validez y aplicabilidad en la actualidad. Además, se pretende mostrar cómo ambas obras deben entenderse en conjunto por formar parte del proyecto de vida de Smith³.

Adicionalmente, los objetivos específicos de la investigación son los siguientes:

- a. Exponer al lector de manera amena y sencilla el concepto de moral en la obra de Adam Smith.
- b. Explicar la relación entre la teoría económica y moral propuesta por Adam Smith.
- c. Destacar la relevancia de Adam Smith en las aportaciones a la filosofía moral.
- d. Exponer algunos casos de la actualidad social y económica para ilustrar las teorías morales y económicas propuestas por Adam Smith.
- e. Analizar el concepto de la utopía liberal desde el comportamiento responsable humano en la sociedad y la economía, propuesto por Adam Smith.

Además, los interrogantes de investigación los que este trabajo pretende responder son los siguientes:

1. *¿Están relacionados la perspectiva moral y el modelo económico smithiano?*
2. *¿Son La Riqueza de las Naciones y La Teoría de los Sentimientos Morales dos obras independientes o deben estudiarse juntas para comprender el pensamiento de su autor?*

³ El mismo autor pronuncia las siguientes palabras al respecto en el prólogo de la Sexta Edición de TSM: “[...] *declaré que en otro discurso procuraría exponer los principios generales del derecho y el gobierno [...] no sólo en lo concerniente a la justicia sino también la administración, las finanzas públicas y la defensa [...]. He cumplido mi compromiso parcialmente en ‘La Riqueza de las Naciones’ [...]. Aunque creo que mi muy avanzada edad me hace abrigar pocas esperanzas de completar esta gran obra, no he abandonado totalmente el proyecto y deseo continuar [...]; por ello he dejado el párrafo en esta edición tal cual fue escrito hace más de treinta años*” (Smith, TSM, p. 44).

Por último, la hipótesis de trabajo de este proyecto es la siguiente: *El sistema moral es la conditio sine qua non existiría el sistema económico.*

4. Datos y metodología.

Este estudio se realiza en base a una investigación de tipo inductiva ya que, como se ha indicado previamente, se busca conocer la realidad desde la perspectiva moral en la obra de Adam Smith y aplicarla a las vivencias empíricas de hoy en día. Para ello, es de gran utilidad el uso de ciertos casos de actualidad pertinentes para conseguir ilustrarla o, incluso, refutarla. Así, el área temática del proyecto se centra tanto en la filosofía económica como en la filosofía moral, por ser los puntos más destacables de la obra de Adam Smith.

En cuanto a la recolección de datos, se hace uso de fuentes tanto primarias como secundarias de la información. Las fuentes primarias son las obras *Teoría de los Sentimientos Morales* y *La riqueza de las naciones* de Adam Smith, por suponer la base de este proyecto.

Se emplearon, por tanto, bases de datos como *Google Académico*, *JSTOR* o la misma biblioteca de la Universidad Pontificia Comillas para acceder a ciertos artículos y fuentes secundarias que tratasen este tema. Con ánimo de encontrar la información deseada, se utilizaron palabras clave como “Adam Smith”, “moral”, “utilitarismo británico” o “Liberalismo económico”. Además de artículos de índole académica se emplearon algunos periodísticos para la parte de la aplicación de lo teórico a lo empírico. Los idiomas de búsqueda fueron tanto inglés como español, aunque fue el primero el que proporcionó los mejores resultados.

Los criterios de selección de los artículos se basaron en la siguiente rúbrica:

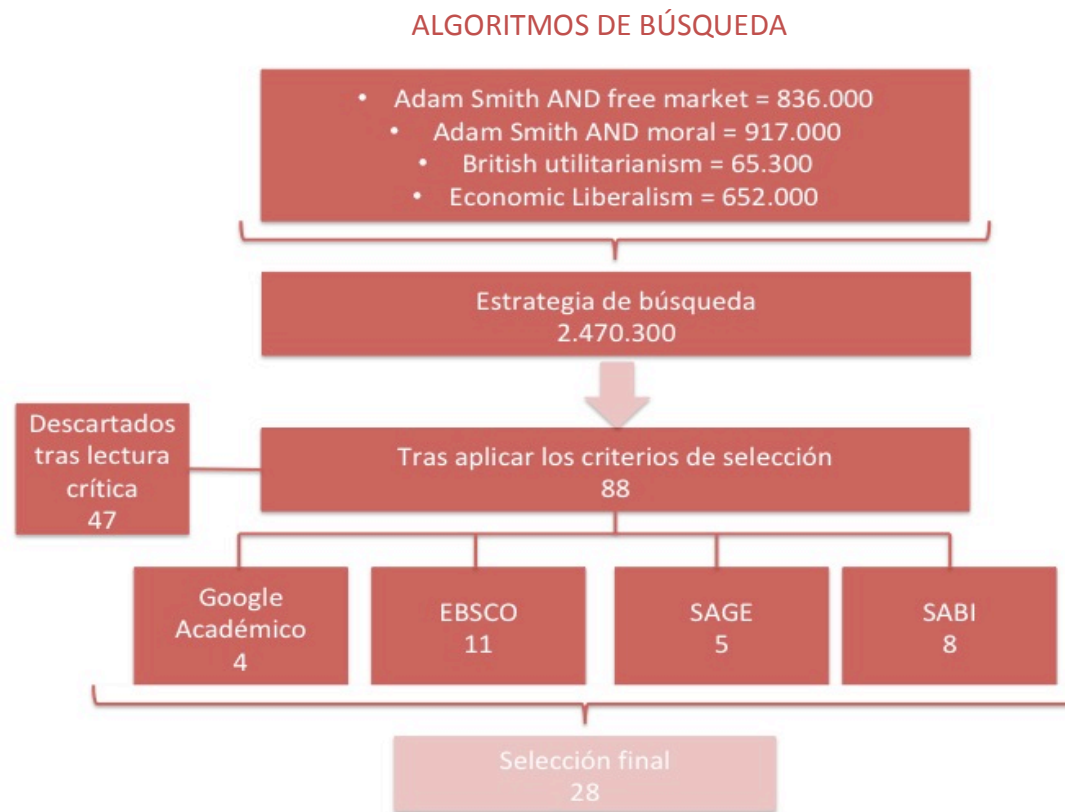
Criterio	Justificación
El artículo académico contiene información relevante para la elaboración del proyecto.	Expone el concepto de moral y/o de economía presentados en la obra de Adam Smith desde un punto de vista explicativo, crítico o aplicado.

Criterio	Justificación
El artículo académico tiene como fuentes bibliográficas por lo menos una de las dos obras de Adam Smith que son objeto de este trabajo de investigación.	Las obras <i>Teoría de los Sentimientos Morales</i> y <i>La riqueza de las naciones</i> son las dos obras de Smith analizadas para la elaboración de este proyecto.
El artículo académico está escrito por alguien experto en el tema.	La fuente de la que proviene el artículo es fiable.
El artículo académico/periodístico no tiene, o escasea, de tintes ideológicos.	La objetividad es necesaria para poder analizar de forma veraz los hechos.
El artículo periodístico expone uno o varios casos de actualidad –como mínimo, de 2014.	La finalidad del proyecto es de realizar el análisis de casos de actualidad. De nada serviría utilizar artículos de mayor antigüedad.

El marco temporal se sitúa en cuatro puntos: 1759, 1776, 1789 y la actualidad, en la que se da un margen de error de tres o cuatro años (2014 a 2018). Las dos primeras fechas corresponden a los años en los que se escribieron *La Teoría de los Sentimientos Morales* y *Una Investigación sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones*, las dos obras de Smith analizadas en este proyecto.

Por otro lado, el marco geográfico también es disperso, puesto que aunque la obra smithiana se sitúe en Escocia, los casos de actualidad han sido extraídos tanto de la prensa norteamericana como de la europea y, más concretamente, de la española.

Finalmente, la forma en la que se han recompilado los datos ha sido la siguiente:



Capítulo 2: Adam Smith y su obra.

Para entender la obra de Adam Smith es necesario tener en mente, en primer lugar, la revolución newtoniana, desarrollada en 1687 en la obra *Philosophiae naturalis principia mathematica*, que introduce la idea del razonamiento científico a través de la aplicación de Reglas de Razonamiento de la Filosofía Experimental. Dicho razonamiento científico va a permitir que un fenómeno pueda explicarse a raíz de la sucesión de otro anterior, es decir, a través del empirismo (Boulos, 2001).

Otra de las aportaciones de la revolución newtoniana fue la introducción de la idea de que existe una fuerza en el universo que hace que los objetos puedan estar en movimiento. Newton ilustra este nuevo descubrimiento con la explicación de la trayectoria natural de la rotación de la luna (Cohen, 1983). Además, cabe destacar que esta fuerza es matematizable, es decir, que no solo está basada en explicaciones, sino también en la verdad. Esta fuerza es conocida como fuerza de la gravedad y hace que los objetos posean cierta naturaleza que determina su comportamiento real.

El optimismo de la razón propuesto por los filósofos morales del Siglo XVIII está basado en este mismo concepto. Los humanos poseen cualidades intrínsecas –una naturaleza- que les permite desarrollarse en el mundo en el que viven. Esta extrapolación de la naturaleza exterior de la fuerza gravitatoria, sustentada sobre la filosofía natural, se plasma por primera vez en tratados acerca de la naturaleza humana. Estos tratados pretendían, al igual que Newton dio sentido al funcionamiento del universo a través de una sola fuerza, dar sentido al comportamiento humano. Un ejemplo de estos tratados es *La Teoría de los Sentimientos Morales* de Adam Smith, que tiene como objetivo explicar la naturaleza de las relaciones sociales humanas por medio de la fuerza de la simpatía.

En segundo lugar, es importante conocer el marco filosófico en el que se desarrolla la obra: la tradición moral británica del Siglo XVIII. Dentro de este

movimiento encontramos dos grandes grupos: la escuela benevolente y la escuela egoísta. En la primera estarían situados autores como Francis Hutcheson, que fue profesor de filosofía moral de Adam Smith en la universidad de Glasgow y que describe la naturaleza humana como bondadosa (Hutcheson & Mautner, 1993). Por otro lado, en la segunda los autores destacados son Thomas Hobbes, Bernard de Mandeville, John Locke, David Hume y, además, se suele asociar a Adam Smith a la misma. En este caso, se postula la teoría de que el ser humano es egoísta y se mueve por pulsiones de esta índole (Hobbes, 1651).

Das Adam Smith Problem hace referencia a la dicotomía que se muchos han creído que existe entre *La Teoría de los Sentimientos Morales* y *La Riqueza de las Naciones*. Así, este postulado defiende que la teoría smithiana sobre el comportamiento humano se guía por dos principios que se contradicen (Wilson & Dixon, 2006). Por tanto, este problema deriva de la errónea interpretación del concepto de simpatía introducido por Smith en *La Teoría de los Sentimientos Morales*, pues es traducida como benevolencia en lugar de empatía. Así, se antepone esta errónea benevolencia al concepto de egoísmo de *La Riqueza de las Naciones*, haciendo que la primera obra quede enquistada en la perspectiva idealista de la juventud del autor.

No obstante, cabe destacar que Adam Smith dedicó los dieciocho últimos meses de su vida a la sexta edición de su primera obra⁴, lo que demuestra –y él mismo subraya en unas cartas privadas- que considera *La Teoría de los Sentimientos Morales* como su producto intelectual más importante. En dicho prólogo Smith va a explicar que su proyecto de vida –sus dos obras conjuntamente- va a quedar incompleto, pues se comprometió a escribir acerca de estas cuatro que explican la filosofía moral⁵, de las que solamente consiguió desarrollar tres. Así pues, las partes que completó fueron las de teología

⁴ Esta Sexta Edición sería publicada en 1789. A su vez, que el autor dedicase sus últimos meses de vida a editar su primera obra va a romper todos los esquemas teóricos propuestos por *Das Adam Smith Problem*.

⁵ En aquella época todos los estudios sobre filosofía moral estaban basados en cuatro partes: la teología natural, la ética, la jurisprudencia, y la economía política.

natural, ética⁶ y economías políticas⁷. Sin embargo, la disciplina acerca de la que los lectores no han sostenido la oportunidad de conocer es la de la jurisprudencia, pues falleció antes de poderla tratar.

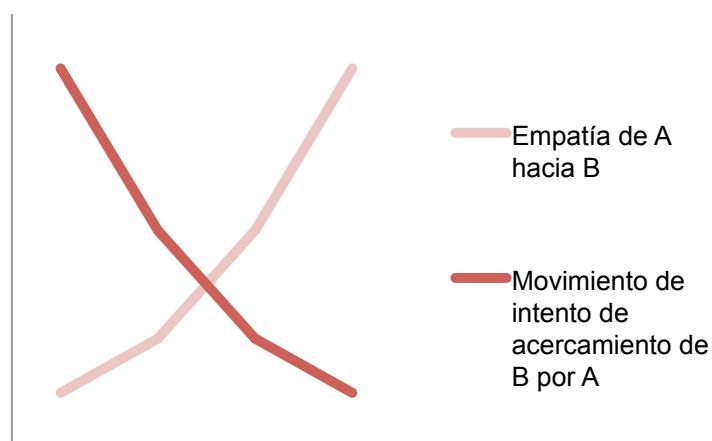
La obra moral de Adam Smith, *La Teoría de los Sentimientos Morales*, describe la ética a través de los grandes pilares de la simpatía, el amor propio, el Espectador Imparcial y la corrupción de los sentimientos morales (Smith, 1759). En primer lugar y con respecto a la simpatía, hace referencia a la capacidad que tiene el ser humano de compartir el sentimiento ajeno ante cualquier pasión con otros, lo que comúnmente se conoce como empatía. En *La Teoría de los Sentimientos Morales* se define la simpatía como “*la compañía en el sentimiento ajeno ante cualquier pasión*” (Smith, TSM, p.51). Por otro lado, se asocia a la búsqueda de ser respetado socialmente y respetable moralmente al mayor deseo del ser humano.

Esta simpatía smithiana es imperfecta, pues nunca podemos empatizar totalmente con lo que el ajeno siente. Además, debido a dicha imperfección, ciertos ejercicios de imaginación son requisito fundamental, pues el ser humano no puede sentir de primera mano lo que siente el ajeno. Así, que el ser humano no pueda sentir lo que otros sienten –imperfección-, hace que éste deba realizar ejercicios de imaginación para poder empatizar con el ajeno y, así, finalmente, se produzca una reciprocidad en el acercamiento que facilite dicha empatía. El ser humano necesita de sus semejantes, ya sea con muestras de respeto, cariño o cualquier otro tipo de interacción.

De este modo, la naturaleza humana tiende al intercambio de pasiones, que hará que las relaciones interpersonales siempre tiendan a encontrar un punto de equilibrio en el que se produzca un entendimiento entre ambas partes –una persona *A* y otra persona *B*. Gráficamente, este sistema podría ilustrarse del siguiente modo:

⁶ *La Teoría de los Sentimientos Morales*.

⁷ *La Riqueza de las Naciones*.



A su vez cabe decir que en primera instancia el movimiento de acercamiento al ajeno es puramente sentimental, aunque, *a posteriori*, se transforma en un juicio de razón⁸. Es por este motivo por el que el ser humano es tanto un juez juzgado como un espectador esperado, ya que no solo intercambia sentimientos, sino que también emite juicios racionales, y no solo es espectador de las acciones ajenas, sino que sus acciones también son esperadas por otros. De igual modo, las personas solamente empatizan con otras cuando tanto los sentimientos como lo racional son positivos.

Por esta razón, los sentimientos humanos no son sino compartidos. Es decir, tienen una característica muy importante que hace que sus semejantes, cuando uno sufre o goza y en una situación en la que la envidia y otras formas de corrupción humanas se ausentan, perciban pinceladas personalizadas de sus sentimientos⁹. Además, la vida de las personas se rige por un patrón diseñado por los sentimientos. Sin estos sentimientos, por tanto, no podríamos diferenciar al ser humano de la bestia ni alcanzar la pureza de la naturaleza de las relaciones interpersonales.

De manera adicional y consecuente a la simpatía, es importante destacar que el mayor deseo del ser humano es el de ser respetado socialmente a la par que ser respetable moralmente. Por esa razón es por la que la mayor pasión del

⁸ Se produce un movimiento de lo sentimental hacia lo racional.

⁹ Esta “personalización” del modo de sentir viene del análisis del sentimiento ajeno desde el punto de vista de las experiencias propias pasadas.

hombre es el amor propio –*self love*–, contrapuesto al egoísmo –*selfishness*–, que conduce a los individuos a buscar la eminencia de sus personalidades. No obstante, este fin no podrá alcanzarse por cualquier vía, pues debe hacerse sin perjudicar al ajeno en beneficio propio y es aquí dónde radica la diferencia entre ambos conceptos. Es en este punto, por tanto, en el que Smith acerca posturas con Francis Hutcheson y la escuela benevolente de la Tradición Moral Británica del Siglo XVIII. Por otro lado, cabe decir que el sumatorio de todas las acciones realizadas en base al amor propio va a desembocar en un amplio abanico de oportunidades para la sociedad.

Ya que el deseo final de todo ser humano es el de ser respetado socialmente además de respetable moralmente, hay una necesidad de actuar conforme a la norma, adaptándose a aquello que sea correcto y esté de moda en la sociedad en la que vive, además de comportarse de acuerdo con la moralidad. No obstante, de entre estas dos virtudes prepondera la respetabilidad moral del individuo, pues es condición *sine qua non* para ser respetado dentro de la sociedad. Así, Adam Smith escribió las siguientes palabras: *“la búsqueda de lo honroso y noble, de la estima y aprobación no puede ser llamado vanidad [...] El primero es el amor a la virtud, la mejor y más noble pasión de la naturaleza. El segundo es el amor a la gloria verdadera, una pasión sin duda inferior a la precedente, pero que en dignidad parece venir inmediatamente después de ella”* (Smith, TSM, p. 538).

En segundo lugar cabe hablar del amor propio, la mayor de las pasiones humanas y a través del cual los individuos buscan la eminencia de sus personalidades con la realización de actos legítimos sin perjudicar a aquellos que les rodean. De este modo, el conjunto de estas actuaciones por amor propio de los individuos de una sociedad va a llevar a que, como cada uno buscará ofrecer lo mejor de ellos mismos para enriquecer sus reputaciones, se consiga un beneficio general.

Es aquí donde entra el tercer pilar de la obra de Smith: el rol del Espectador Imparcial –y no el de la benevolencia– como límite a la pasión fundamental del amor propio. El problema de las pasiones surge cuando un individuo da mayor

importancia a un mal menor propio frente un mal de calibre superior que puede sufrir otro. En otras palabras, el problema radica en el momento en el que hay un exceso de amor propio. Así es como el Espectador Imparcial, por tanto, adquiere el papel de protagonista en el día a día de los individuos.

Este Espectador Imparcial en el ámbito moral de *La Teoría de los Sentimientos Morales* es la figura correlativa, en el ámbito moral, a la célebre mano invisible del mercado descrita en *La Riqueza de las Naciones*. De este modo, ambas aseguran la necesaria intervención de la razón moral en las decisiones tomadas por el ser humano, es decir, son los guardianes de la moral en el momento en el que se toman decisiones de manera libre.

Asimismo, cuando un individuo se torna respetable moralmente, se le otorgará ciertos méritos recompensables que harán que el mismo se apruebe a sí mismo. Por otro lado y por las consecuencias de la justicia, un ser humano no corrupto siempre se comportará de acuerdo con la moralidad para evitar ser sancionado o castigado y llegar a convertirse en un parias social. Tanto la corrupción de los sentimientos morales como el olvido del Espectador Imparcial se van a dar cuando un individuo vea como prioridad el ser respetado socialmente sobre el ser respetable moralmente.

En otro orden de ideas, la obra de Smith expone también el concepto de moda como elemento de gran relevancia en la naturaleza social. Este seguimiento de modas forma parte del deseo del ser humano de ser reconocido y aceptado por el resto. Por ello, se dice que cierto objeto o conducta está de moda cuando es utilizado o realizado por alguien reconocido socialmente, alguien famoso.

De esta manera, un individuo que no es socialmente reconocido hará o seguirá aquello que alguien famoso haga con el fin de asemejarse a él y llegar a tener cierto reconocimiento en la sociedad en la que vive. Es así como se produce una corrupción de los sentimientos morales que lleve a los individuos a seguir modas y a venerar a alguien respetado socialmente como respetable moralmente, aunque no lo merezca. Esto se ve reflejado cuando en *La Teoría de los Sentimientos Morales* se defiende que “*La disposición para admirar, y*

casi adorar, a los ricos y poderosos, y despreciar, o al menos, descuidar a las personas de condición pobre y mala es la causa más grande y universal de la corrupción de nuestros sentimientos morales” (Smith, TSM, p. 53).

Finalmente, unos años más tarde, en 1776, Smith relata su obra económica *La riqueza de las naciones*. En ella se expone por primera vez en la historia el concepto de Liberalismo económico y de una economía cuyo motor principal es el mercado y la interacción de los individuos en él. Así, se reduce al Estado a un rol secundario que se limita a otorgar las estructuras más básicas¹⁰ para que se pueda producir lo previamente dicho.

¹⁰ El Estado es necesario únicamente para proteger todo aquello que haga que la utopía de la libertad individual salga adelante, es decir, todo aquello que permita la libre actuación y desarrollo de las personas en la sociedad.

Capítulo 3: El ser humano y la perspectiva moral.

1. Acerca de la simpatía.

Puesto que el concepto de simpatía es el centro gravitatorio del comportamiento humano para la visión smithiana, es necesario discutirlo en primera instancia. Como ya se ha mencionado previamente, la simpatía es imperfecta por no permitir al ser humano sentir lo que otros sienten de forma rigurosa. Además, con el uso de la imaginación tiene la característica de ser recíproca con el fin de facilitar la empatía y el intercambio natural humano de los sentimientos.

Un ejemplo de este proceso de intercambio sería el caso en el que a alguien le sucede una desgracia y los que le rodean intentan reconfortarle, aun sin conocer el sufrimiento de primera mano. Este ejercicio de conseguir sentir por otros incluso fuera de sus pieles es lo que constituye al ser humano como tal y de lo que derivan sus conductas¹¹. Es decir, el comportamiento humano, la forma de actuar, la forma de ser y la forma de tratar al resto de personas son fruto de la interacción con el entorno y, por tanto, con aquellos que son semejantes. Es *“la compañía en el sentimiento ajeno ante cualquier pasión”* (Smith, TSM, p.52). Esta empatía reside en la estructura psicológica de todos los individuos.

En estrecha relación con la simpatía, Smith habla sobre la libertad de decisión de los individuos. A través de este supuesto el ser humano sería capaz de actuar conforme a su sistema natural de intercambio, promovido por la necesidad de contar con el resto y por el amor propio en lo moral. Es así, por tanto, que todo aquello que impida o incida en dicha utopía de la libertad va a quebrantar dicho sistema y, consecuentemente, va a vejar al individuo de su condición humana.

¹¹ La simpatía es el principal elemento que diferencia de las bestias y al resto de seres vivos del planeta de los seres humanos.

Un ejemplo de actualidad sería el reciente secuestro y extorsión ejercida sobre un hombre en Ciudad Real. Su secuestrador –conocido suyo- pedía como precio del rescate un empleo o, en su defecto, dinero (Rodríguez, 2019). En los casos en los que se comete un secuestro o delito de extorsión, el criminal está alterando, a la par que impidiendo, la libre toma de decisiones de otros individuos. Esta alteración se produce al obligar a la víctima a hacer una cosa u otra en contra de su voluntad, además de la petición de un rescate por su liberación. El impedimento de la utopía de la libertad aparece en el mismo instante en el que se produce el secuestro, pues no solo se produce la retención forzada de la víctima, sino que también estará sometida a cumplir las órdenes del malhechor.

De estos procesos de intercambio humanos va a derivar el deseo de ser respetable moralmente y respetado socialmente, que se conseguirá a través de acciones de amor propio que permitan alcanzar la eminencia de la personalidad de cada uno. Como estas acciones son realizadas sin perjudicar a nadie y a través de medios perfectamente legítimos, se alcanzará la respetabilidad moral. Del mismo modo, como las acciones conllevarán resultados fructuosos para la sociedad, el individuo alcanzará su respeto social.

Acerca de la simpatía y en palabras de Adam Smith: *“la búsqueda de lo honroso y noble, de la estima y aprobación no puede ser llamado vanidad [...] El primero es el amor a la virtud, la mejor y más noble pasión de la naturaleza. El segundo es el amor a la gloria verdadera, una pasión sin duda inferior a la precedente, pero que en dignidad parece venir inmediatamente después de ella”* (Smith, TSM, p. 538).

2. Acerca de las diferencias entre el amor propio y el egoísmo.

A continuación se pretenden recalcar las diferencias entre amor propio y egoísmo, pues son dos conceptos que a menudo son erróneamente confundidos a la hora de interpretar la obra de Adam Smith. Anteriormente se ha mencionado que el amor propio es la pasión fundamental del hombre, ya que va a liderar su comportamiento y su proceso de toma de decisiones. Por tanto, la antítesis de esta pasión es el egoísmo, que va a llevar a los individuos a actuar en beneficio propio sin tener en cuenta al resto.

Gracias al amor propio el ser humano actúa de manera favorable a los que nos rodean, aun sin darse cuenta. Es decir, con la persecución de su propio bienestar y de su mejora personal, como resultado acaba ofreciendo lo mejor de sí mismo en pos de la sociedad. Cabe decir que el mismo amor propio tiene cierto componente egoísta¹² por centrarse en la consecución de la eminencia de la propia personalidad individual, que se alcanzará por el esfuerzo personal. Todos los individuos actúan a través del egoísmo racional, pues nadie se mueve por generar beneficio para otros sin obtener nada a cambio.

Como noticia de actualidad que ilustre esta explicación se propone el caso de Karen Unlenbeck, la primera mujer en ganar el Premio Abel, el Premio Nobel de las matemáticas. Sus estudios han aportado investigaciones a la ciencia que consiguen relacionar las matemáticas con la física, avances que han contribuido al entendimiento de las superficies de los objetos (Willingham, 2019). De este modo, Unlenbeck ha conseguido beneficiar a la comunidad científica gracias a sus esfuerzos y dedicación, aunque su verdadero fin fuese conseguir su autorrealización al descubrir algo nuevo.

No obstante, el amor propio cuenta con su exceso como problema. De esta manera, el límite al exceso de amor propio es impuesto por la actuación del Espectador Imparcial. Para conseguir entender esto, hay que tener en mente la teoría propuesta por Isaac Newton acerca del choque de fuerzas, que frena la velocidad a la que se mueven los cuerpos en el espacio. Para Smith, el

¹² Conocido como “egoísmo racional”.

Espectador Parcial y el amor propio son esas dos fuerzas enfrentadas. En sus propias palabras: *“No es el apagado poder del humanitarismo que la naturaleza ha encendido en el corazón humano lo que es así capaz de contrarrestar los impulsos más poderosos del amor propio: es la razón, el principio, la conciencia, el habitante en el pecho, el hombre interior, el ilustre juez y árbitro de nuestra conducta... Sólo por él conocemos nuestra pequeñez y la de los que nos rodean, y las confusiones naturales del amor propio sólo pueden ser corregidas por la mirada del espectador imparcial... Lo que nos incita a la práctica de estas virtudes divinas no es el amor al prójimo, no es el amor a la Humanidad. Lo que aparece en tales ocasiones es un amor más fuerte, un efecto más poderoso: el amor a lo honorable y noble, la dignidad y eminencia de nuestras personalidades”* (Smith, TSM, p. 261).

A contrario sensu, a través del egoísmo el ser humano actúa en perjuicio de los demás con el objetivo de mejorar su propia personalidad. Es decir, daña la reputación, integridad física o integridad psicológica de otras personas para conseguir crecer en su plano personal o profesional. De este modo, la eminencia de la personalidad se alcanzará a expensas de lacerar al ajeno y no por esfuerzos propios. Un ejemplo de actualidad que ilustre esto serían los casos de fraude por *phishing*, el robo de datos personales o bancarios de los usuarios cibernéticos (Organización de Consumidores y Usuarios, 2019). Así, el ciberdelincuente o *phisher* envía un correo electrónico o realiza una llamada haciéndose pasar por un remitente fiable y pide a la víctima que le otorgue sus credenciales bancarias.

Por este proceder, el *phisher* está alcanzando sus fines personales –conseguir dinero- mediante el perjuicio ajeno. Está actuando de forma egoísta por no estar ofreciendo ningún tipo de provecho a las personas a las que se dirige a cambio del dinero que obtiene, sino que se lo está robando. Pero atención, que un individuo venda al mercado un producto o servicio no tiene por qué significar que esté actuando de acuerdo con el amor propio, pues su oferta puede estar “envenenada” y resultar ser un fraude. En ese caso, el comportamiento del comerciante sería igual de egoísta y punible que el del *phisher*.

3. Acerca del protagonismo del Espectador Imparcial.

Como se ha mencionado con anterioridad, el Espectador Imparcial es un elemento fundamental en la limitación del exceso de amor propio producido de forma natural en el ser humano. De este modo, este residente en el pecho humano va a evitar que un individuo otorgue más importancia de la que debería a un problema menor propio, relegando un posible problema mayor del ajeno a un plano insignificante.

Por lo tanto, uno de las carencias de la sociedad occidental actual es su exacerbado individualismo. Nos importa más crecer como individuos que como sociedad y lo que más placer nos da es alcanzar nuestra comodidad, sin tener en cuenta las situaciones ajenas. Este es el caso, por ejemplo, de la *start-up Deliveroo*, cuyos repartidores trabajan en tales condiciones laborales que han llevado a la empresa a sufrir constantes presiones judiciales (Domínguez Reguero, 2019).

Así, ¿es justo que se utilice esta plataforma para evitarnos salir a comprar una hamburguesa cuando detrás hay alguien que cobra sueldos minúsculos y goza de unas condiciones laborales pésimas? ¿Dónde está el límite del amor propio? ¿En solucionar el problema de no salir a la calle a comprar comida haciendo que una persona se desplace en bicicleta desde la otra punta de la ciudad hasta la puerta de la casa de aquél que ha pedido una mísera hamburguesa?

Es a través del pleno ejercicio de la razón moral por la que la economía debe estar mediada para evitar dañar a sus participantes, tanto directos como indirectos. Es así como el Espectador Imparcial hace de guía de la mano invisible del mercado¹³, pues permite a los consumidores y a las empresas que tomen sus decisiones de manera racional. Si a esta mano invisible se le sustrae el componente del Espectador Imparcial queda algo incomprensible y careciente de sentido. En teología, el Espectador Imparcial se entrelaza con la

¹³ Otro error de interpretación de las obras de Smith es el de considerar a la mano invisible del mercado como un ente que deambula por los pasillos del sistema de libre mercado.

Providencia Particular, pues actúa como mediador en nuestras decisiones, tal y como lo hace el Espíritu Santo. A su vez, el hecho de que los consumidores y las empresas –los agentes partícipes de la economía- puedan desarrollar sus actividades correctamente gracias a la mano invisible, se asemeja a la Providencia General, por la que Dios tiene un destino asegurado para cada persona.

Sin este Espectador Imparcial la sociedad se comportaría de una manera semejante a una jauría, donde prima la ley del más fuerte. De este modo, todas las empresas optarían por conseguir sus beneficios a través de la explotación de sus trabajadores, prácticas de competencia desleales, la utilización de información privilegiada para operar en el mercado e, incluso, mintiendo a sus competidores a través de ciertas técnicas de marketing. Consecuentemente, en la Unión Europea se aprobó una Directiva a través del Parlamento Europeo y del Consejo que prohíbe, por partida doble, el uso de publicidad engañosa y de publicidad comparativa¹⁴.

Sin embargo, en otros países como Estados Unidos esta forma de jugar en el mercado no está regulada. Así, la compañía coreana Samsung televisó un anuncio en 2017 que ponía en ridículo a los teléfonos móvil iPod de la empresa americana Apple, haciendo ver por qué sus productos son de mejor calidad que los de la competencia de una manera un tanto agresiva. En este caso –y en muchos otros similares- el Espectador Imparcial cae en el olvido. El amor propio, nublado por el egoísmo y la avaricia, domina la escena sin tener en cuenta el bien común y que esa manera de alcanzar la propia eminencia no es la correcta. De nuevo, este es otro problema de las sociedades altamente individualistas.

No obstante, no tiene por qué ocurrir el contrario en las sociedades más colectivas. Este es el ejemplo de Japón, donde lo que reina es cómo te vea el resto, donde los individuos dejan sus vidas correr en pos de verse exitosos a

¹⁴ *Directiva 2006/114/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 12 de diciembre de 2006, sobre publicidad engañosa y publicidad comparativa* (Borrell Fontelles & Pekkarinen, 2006).

juicio del resto¹⁵. En este caso es la sociedad entera y no algunos individuos los que cargan con la responsabilidad del ahogamiento del Espectador Imparcial. El establecer condiciones tan duras a las personas ignorando la razón moral da lugar a situaciones extremas en las que la inmoralidad y la impiedad se convierten en una virtud generalizada.

¹⁵ Japón es uno de los países donde tienen lugar más suicidios. Aquel que no consigue culminar sus estudios, conseguir un trabajo y formar una familia es considerado un parias social y puede, incluso, llegar a ser repudiado por aquellos que le rodean. Así, es tal la presión ejercida sobre los individuos que llegar a derivar, en muchos casos, en situaciones de estrés extremas (Wakatsuki & Griffiths, 2018).

4. Acerca de la corrupción de los sentimientos morales.

Como ya se ha dicho, la corrupción de los sentimientos morales se produce cuando el ser humano comienza a alabar más al rico y vicioso por ser rico que al pobre y sabio por ser sabio, cuando ser respetado socialmente prevalece sobre ser respetable moralmente. Consecuentemente, en la sociedad actual se considera más importante la popularidad y la fama de los individuos que el hecho de que obren bien. Así, lo que se conoce como herestética¹⁶ –que deriva en la confusión de lo ético con lo estético-, se produce, por ejemplo, cuando las personas que realizan un voluntariado en un país en vías de desarrollo se dedican más a compartir fotografías en las que posan junto a niños en condiciones deplorables en las redes sociales que a realmente ayudar¹⁷.

Por tanto, esta confusión de lo que es ético con lo que es estético se ha visto pronunciada por el acceso a las redes sociales, en las que cada uno cuenta la mejor versión de ellos mismos. Queda muy bonito y visualmente ético hacer ver a todos tus amigos y seguidores –desconocidos- que has estado en Siria dando clases de inglés a los niños de la guerra. En este caso, la corrupción de los sentimientos morales se da al buscar ser respetable moralmente a través del reconocimiento social. Es decir, se comparten las fotografías con una amplia red de seguidores dada por el reconocimiento social con el fin de que ésta te considere moralmente respetable. Se está construyendo un imperio inexplicable de lo efímero en una era en la que prima el vacío y el individualismo¹⁸.

Por otra parte, el ser humano se encuentra en la era en la que tanto el consumismo como el materialismo podrían considerarse formas de vida, pues hasta el individuo más rico busca acrecentar su riqueza y su harén material. Así, el ser humano se ha tornado inconformista, queriendo siempre poseer el

¹⁶ El concepto de “herestética” fue acuñado por William H. Riker y la define como “la manipulación de los gustos y las estructuras políticas con el objetivo de conseguir que las propuestas de un partido predominen” (William H., 1983).

¹⁷ Con esto no se pretende criticar a aquellos que realizan misiones en países en vías de desarrollo y cuyas presencias tienen un impacto positivo.

¹⁸ Ver *La era del vacío: ensayos sobre el individualismo contemporáneo* y *El imperio de lo efímero: la moda y su destino en las sociedades modernas* de Gilles Lipovetsky.

último modelo de los productos disponibles en el mercado o ir vestido a la moda, aunque lo que tenga siga intacto y funcionando.

Esta era del consumo en masa va un paso más allá cuando permite que se consuman personas. Este es el caso de las páginas web y aplicaciones de conocer gente, donde uno puede elegir con quién hablar por su mera apariencia física y, si no le termina de convencer, siempre podrá elegir a otra persona. De esta manera las pasiones se convierten en un servicio al gusto del consumidor, alterados por la variedad del surtido ofrecido.

Adicionalmente, es evidente que el consumismo y materialismo suponen el fin del Espectador Imparcial porque, a pesar de que el ser humano sepa que los productos que compra están fabricados por mano de obra casi esclava que trabaja en condiciones inhumanas, con materias primas cuya extracción supone la destrucción de *equis* ecosistema y cuya manufactura supone colaborar con la destrucción de la capa de ozono, sigue pagando por ellos y sigue queriendo tener en sus manos el último modelo.

Sin embargo, son las empresas las principales culpables de este homicidio, pues no solo son las que eligen sus medios de producción y la composición de sus productos, sino que también a través de herramientas de marketing alteran la utopía de la libertad de los consumidores. Si bien es cierto que todo esto lo realizan con el fin de lucrarse y proseguir su actividad económica, se produce, además, cierto beneficio social, pues los productos ofrecidos son usados tanto para satisfacer necesidades y deseos como para encender una chispa de felicidad –aún muy temporal- en los individuos (Quintanilla, 2002)¹⁹.

Por desear el ser humano desde sus inicios el ser amado y amable y el no ser reprochado y reprochable, la teoría de la corrupción de los sentimientos morales propuesta por Smith ha permanecido inalterable a lo largo de los años, manteniéndose tal y cómo se planteó, incluso en la actualidad. Además,

¹⁹ Esto se conoce como “la felicidad del consumo”. Psicológicamente, cuando un individuo compra un producto de nuevo uso para él se ve sumido, durante un período de tiempo reducido, en una sensación similar a la felicidad.

cuando se presta una mayor atención al pobre y sabio no se hace por alabanza, sino por simpatía y solidaridad. Un individuo que hace labores de voluntariado en un hogar social no actúa porque sea admirador de los pobres, sino porque busca acercarse a ellos para ayudarles y reconfortarles. Sin embargo, un individuo que realiza actividades de voluntariado en un desfile de pasarela no lo hace por ayudar a los modelos, sino por sus propios intereses en echar raíces el mundo de la moda o llegar a conocer a sus ídolos.

En otro orden de ideas, hay ciertos individuos en la sociedad cuyas acciones e intenciones fomentan el trascurso del sistema natural de las relaciones humanas. Este es el caso del tenista mallorquín Rafael Nadal, quien ayudó a limpiar algunas de las zonas afectadas tras las inundaciones producidas en su isla natal en 2018 (Navarro, 2018). Además, el presidente de Inditex, Amancio Ortega, tiene como “tradición” realizar donaciones a los centros de salud públicos de España (antena3noticias.com, 2018). Así, la simpatía en estos dos ejemplos alcanzan su mayor grado de pureza, puesto que dos individuos que son meros observadores ante ciertos problemas deciden poner de su parte para ayudar a mitigar la situación, empatizando con aquellos cuyas casas fueron destruidas o que padecen cáncer.

Por otro lado, los más críticos denuncian las conductas de Nadal y de Ortega de ser realizadas meramente para mejorar sus propias imágenes. Si fuese por esta razón por la que han actuado de manera solidaria, cabría hablar del amor propio, del egoísmo racional y de la búsqueda de la respetabilidad moral. Consecuentemente y a través de la mano invisible mencionada por Smith, el bien de buscar mejorar la imagen propia se convierte en una vía de mejora para el bienestar común. Con estos supuestos el autor foco de este trabajo se acerca a la tradición egoísta, acercándose a su mentor Hutcheson. En este caso de actualidad, finalmente, el constructo smithiano de simpatía y de corrección del funcionamiento de las relaciones humanas, así como el de razón moral, se adapta adecuadamente a los casos de solidaridad humana actuales.

5. Acerca de la moda y la fama.

El mayor mal de la sociedad actual es el de reconocer la fama como la panacea, como la cuna del nacimiento de semidioses. Se suele tomar a alguien respetado socialmente como respetable moralmente en todo momento, demostrando que porque sea famoso todo lo que hace o dice es correcto y no tiene ningún tipo de posición contraria por aquellos que le idolatran. Por tanto, solemos reconocer como una eminencia moral a aquel que tiene más dinero y éxito aunque sea moralmente deplorable que a aquel que es sabio y actúa conforme a la moral²⁰.

Este es el caso, por ejemplo, del futbolista portugués Cristiano Ronaldo, quien fue acusado de defraudar a la Hacienda Pública española 14,7 millones de euros. Debido a estas acusaciones, Ronaldo fue llamado a la Audiencia Provincial de Madrid a cerrar un pacto con la institución recaudatoria (Europa Press, 2019). Sin embargo, cuando se hizo presente en los tribunales, muchos de sus seguidores le estaban esperando para hacerse fotografías con él tras halagarle. Ahora bien, si comparamos este caso con alguien no tan respetado socialmente, como puede ser el caso de un político, las personas que esperan a la salida del tribunal se dedican a abuchear e insultar, como le pudo suceder, por ejemplo, a Luis Bárcenas con el célebre caso Gürtel (Pérez, 2014).

Si adulamos las inmorales y fraudulentas conductas de ciertos individuos por el mero hecho de ser famosos estaremos cayendo en la perversión de la conducta moral, en darle la espalda a la corrección del comportamiento humano. Además, la imagen que pueda proyectar un famoso que incumple con lo ético es de justificar aquello que no es moral, haciendo que aquellos que quieran asemejarse a él puedan incluso llevar a cabo la misma conducta. Por lo tanto, si este imaginario colectivo llega a propagarse a la mayor parte de la población, al final la inmoralidad acabará por convertirse en costumbre²¹.

²⁰ Se produce una corrupción de los sentimientos morales, como ya ha sido descrito con anterioridad.

²¹ Esta explicación es, ciertamente, algo exagerada para el caso de Cristiano Ronaldo defraudando a Hacienda. Sin embargo, ha de extrapolarse a cualquier otro delito o acto inmoral que pueda ser cometido por algún personaje célebre y reconocido.

En otro orden de ideas, con el nacimiento de la era de las nuevas tecnologías y de las redes sociales, surgen nuevas y más fáciles formas de ser testigos del día a día de otros individuos. Así, hay ciertos individuos que se lucran de esto por ser pagados por ciertas marcas para que publiquen sus productos en equis red social. Estos individuos han sido denominados como *influencers*, por ser capaces de modificar la conducta de compra, gustos, ideologías e, incluso, comportamientos de las mentes más jóvenes y maleables. Para acrecentar su número de seguidores y la atención que reciben en la red, algunos de estos *influencers* se han sumado a la viralización de retos como el *Shiggy Challenge*²², que pueden llegar a ser peligrosos.

Además, puesto que el público objetivo de dichos *influencers* sean niños hace que el poder de la influencia y la fama se pueda convertir en dañino. Esto se debe a que la mayoría de las personas influyentes en las redes sociales tienen perfiles de modelos y todo lo que publican hace que la gente piense que sus vidas son perfectas y están llenas de éxito. Así, los adolescentes y preadolescentes tenderán a comparar sus anodinas vidas con las vidas de ensueño de sus ídolos virtuales, haciendo peligrar sus integridades psicológicas y su autoestima.

El hecho de que personas influyentes exploten su posición para alimentar su fama y sus bolsillos deja mucho que desear de la sociedad en la que actualmente vivimos. Así, el verdadero rol de estos personajes debería ser el de mostrar a los jóvenes el sentido de la rectitud moral, las claves para poder llegar al éxito en sus futuros o la motivación necesaria para poder conseguir llegar a ser ellos mismos, no el rol de modelo al que deberían aspirar ser. Por esta razón es por la que se produce una corrupción de los sentimientos morales, en la que el anhelo por ser respetado socialmente prima frente al de ser respetable moralmente.

²² Este reto consistía en grabarse mientras se baila al ritmo de la canción *In My Feelings* del rapero estadounidense Drake. La práctica más habitual fue grabarse mientras el automóvil estaba en marcha y uno se bajaba del mismo para bailar.

Con respecto a la moda, el juicio de Smith es correcto. Hoy en día la mayoría de los individuos se limitan a comprar aquello que personajes célebres y reconocidos socialmente utilizan. Este es el caso de la vestimenta. De nuevo, los *influencers* juegan un papel crucial en cuanto a lo que va a convertirse en moda o no. Si cierto *influencer* publica una fotografía en una red social con unos pantalones y una camisa de cierto estilo, hay que esperar solamente una o dos semanas hasta poder ver a la mayoría de la gente vistiendo con ese mismo estilo. Asimismo, este fenómeno es fácilmente extrapolable, como ya se ha explicado previamente, a las esferas comportamental y conductual.

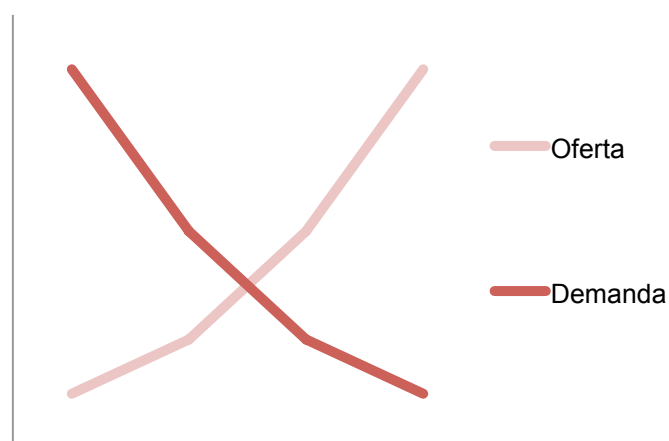
Otro mal social es el de utilizar la moda como método clasificatorio de las personas. Es decir, al no seguir un individuo la moda, el resto del conjunto social tiende a mostrar cierto rechazo hacia el mismo. Por tanto, debido a que los individuos están socialmente presionados a desarrollar sus personalidades y pautas de comportamiento de acuerdo con aquello que en cierto momento sea considerado como popular, ¿se han convertido la moda en un factor inmoral por suponer un obstáculo para la utopía de la libertad y para el libre desarrollo de las personas?

Finalmente, lo que Adam Smith insinuaría acerca de esta común praxis en el mundo del Internet sería que dicha influencia debería ser utilizada para mejorar la sociedad. De todos modos, ¿es esta influencia sobre el comportamiento de los usuarios de las redes sociales moralmente aceptable? Una vez más, a simple vista puede parecer que esta es una situación en la que la libre determinación de las personas se ve condicionada por alguien ajeno. Sin embargo, ese sometimiento y condicionamiento es completamente voluntario, pues el seguimiento e imitación del comportamiento de aquellos famosos a los que idolatran no es algo que deban hacer de manera obligatoria.

Capítulo 4: La autonomía de la economía.

1. Acerca del intercambio como característica natural del ser humano.

Como se ha podido comprobar con anterioridad, la psicología humana, por su propia naturaleza, está inclinada hacia el intercambio de sentimientos con otros. Este mismo patrón de comportamiento puede observarse en la base de las economías de libre mercado, donde la demanda de los consumidores busca ser atendida por la oferta de los productores y, en el equilibrio, se encuentra el punto óptimo, en el que se va a ofrecer y demandar la misma cantidad de un bien.



Este punto de equilibrio se va alcanzar en las relaciones humanas cuando un individuo consiga que su acercamiento emocional a aquél que sufre sea válido a través de su capacidad empática. De este mismo modo, la actividad empresarial, por muy orientada que esté a la obtención de beneficios, se preocupa mayoritariamente por satisfacer adecuadamente las necesidades de los consumidores o, lo que es lo mismo, de la sociedad en la que se desenvuelve. De este modo, el funcionamiento del mercado liberal se asienta en el funcionamiento de la naturaleza humana. Smith dirá en *La Riqueza de las Naciones* que el ser humano está naturalmente inclinado al intercambio y, puesto que la economía es una ciencia humana, el sistema económico también lo estará.

Otra manera de ver esta tendencia al intercambio desde el plano de las relaciones humanas y del libre mercado sería el pago de los productos. En este caso, un consumidor podrá obtener un producto en el mercado únicamente tras haberlo pagado. De esta misma manera, un individuo podrá recibir muestras de acercamiento por parte de otros solamente si paga con su buen recibimiento²³.

Este sistema de intercambio económico se verá transgredido una vez una de las dos partes falle al realizar su parte correspondiente de la aportación. De este modo, al producirse un delito de robo o fraude se concluirá, al mismo tiempo, en la corrupción de los sentimientos morales. Es decir, cuando una de las dos partes fracasa a la hora de intercambiar cierto elemento, ya sea un bien o un sentimiento, se quebranta el sistema natural y se produce una corrupción de los sentimientos morales y de las actividades económicas.

Ciertamente, no solo será el robo o el fraude los que hagan de tijera a la hora de sajar el sistema de intercambio, sino que cualquier otro delito podrá realizar esa misma función. Por ejemplo, cuando un individuo comete una infracción que pueda afectar a otros de manera directa o indirecta, está acabando tanto con el sistema de intercambio, como con la misma razón moral. En este caso el infractor estará cometiendo un acto de egoísmo irracional y no de amor propio, pues estará actuando en aras de su propio beneficio en perjuicio de otros.

Se acaba con el primero porque aquel que comete un crimen abandona la empatía y la *bona fide* que rigen el mismo intercambio, a la vez que la parte afectada no consigue sino el contrario de una intención de acercamiento que pervierte su capacidad de buen recibimiento. Además, se pone fin al segundo factor porque la actuación del criminal es puramente irracional al haber actuado con exceso de amor propio –que, incluso, podría ser considerado como puro egoísmo.

²³ La otra parte pensará que no merecerá la pena acercarse al que sufre si éste le trata indebidamente o no se muestra receptivo. De igual manera, un consumidor no querrá comprar nada de una empresa cuyas condiciones de compra son injustas o fraudulentas. Por tanto, es el buen comportamiento y buen parecer el que permite que se produzcan los intercambios mencionados.

Como caso de actualidad que ilustra esta idea, se propone el caso del robo producido en una joyería de Gijón el pasado 24 de enero (EuropaPress, 2019). Una persona, con la ayuda de otras dos, irrumpió en el comercio para extraer una bandeja de joyas con el objetivo de venderlas posteriormente. En este caso, y en el de todos los robos que se producen, se viola el principio del intercambio de la naturaleza humana. A su vez, puesto que es un acto realizado en beneficio propio que no tiene en consideración el perjuicio que puede estar ocasionando a terceras partes, se acaba con el espíritu del Espectador Imparcial y con todo lo que lo estructura.

En otro orden de ideas, Adam Smith especifica que en el momento en el que unos pocos controlan las fuentes de beneficio y no permiten la existencia de una amplia gama de competidores, se pone en peligro el correcto funcionamiento de una economía de libre mercado. Por tanto, esta situación de monopolio u oligopolio puede dar lugar a la corrupción del sistema económico como derivación de la perversión del sistema moral. De nuevo, en cuanto un individuo intenta vejar al ajeno, no solo supone un obstáculo para la actividad económica de un país, sino que también perjudica a la misma conducta relacional humana, pues podrían darse situaciones de desigualdad o conflicto.

Este es el caso de las recientes hostilidades entre los conductores de *Uber* y *Cabify* por un lado y los conductores de taxis por otro. El gremio taxista controla el sector del alquiler de vehículos de conductor desde hace décadas, lo que les ha permitido gozar de privilegios y establecer los precios por medios propios de un sector monopolístico. Por ello, con la insurgencia de compañías adaptadas a las nuevas tecnologías, como *Uber* y *Cabify*, que ofrecen el mismo tipo de servicio pero a precios fijos, con adaptaciones a las necesidades de los clientes y con los vehículos en mejores condiciones, los taxistas decidieron rebelarse (Sánchez, 2019).

Sin embargo, esta revuelta no solo incluyó días de suspensión de los servicios de ambos frentes, sino que también se produjeron numerosas agresiones a particulares –tanto a conductores de *Uber* y *Cabify* como a usuarios de los

mismos- e impedimentos al desempeño de otros sectores²⁴. Se hace evidente así el asilvestramiento del sector y su incumplimiento con las normas básicas del mercado en el que opera, procurando acabar con la cordura del funcionamiento del sistema natural de intercambio, abogada de la utopía de la libertad. Además, la operación del gremio taxista supone un exceso de amor propio tal que se llega a tornarse egoísta. Esto se debe a que por la voluntad de perpetuar su régimen de privilegios monopolísticos, dejaron a los ciudadanos –inocentes de causa- de la Comunidad de Madrid y Barcelona enteras sin poder desplazarse en coches alquilados con conductor.

En relación con el comercio internacional y los tratados económicos entre estados, también pueden producirse situaciones en las que se busque aniquilar el funcionamiento o desempeño del orden económico mundial, posando resultados perniciosos sobre la mesa de terceros países. Este podría ser el caso de la “guerra comercial” que el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, declaró a China y a la Unión Europea en 2018 (Davidson, 2018). La decisión es perjudicial no solo para ciertos sectores de la población estadounidense, sino también para las industrias y balanzas comerciales de las localizaciones mencionadas y ajenas a los mismos tratados²⁵. De nuevo, se acaba con el Espectador Imparcial, arrastrado por la ruptura con el sistema de intercambio.

Es así, por tanto, cómo Trump, con el fin de instaurar su idea de “supremacía americana” y por sus luchas de poder político, económico y de seguridad con las grandes economías mundiales, consigue que el negocio internacional –y por tanto, interno- de ciertos sectores de la economía se tambalee. Esto es algo con lo que no se puede jugar, ya que cuando Estados Unidos estornuda, el resto del mundo –y aún más la población civil- enferma.

²⁴ Un número elevado de conductores de taxis decidieron bloquear la entrada a la feria del turismo *Fitur* (Valero, 2019), lo que resultó un tanto perjudicial para este mismo sector.

²⁵ No debe olvidarse que, en una sociedad tan globalizada en la que actualmente nos encontramos, el aleteo de una mariposa en Europa produce huracanes en Japón.

Adam Smith: la razón económica como reflejo de la razón moral

Finalmente, es importante destacar cómo el sistema de relaciones es providencial. Así, el ser humano estará inclinado al intercambio gracias a la empatía y al deseo de ser respetable moralmente y respetado socialmente. De este modo, el sistema económico también tendrá una tendencia al intercambio al estar compuesto y manejado por seres humanos. La filosofía moral afecta, por tanto, a todos los aspectos que rodean a las personas.

2. Acerca del rol de la mano invisible.

Como se ha explicado con anterioridad, la mano invisible es la bella metáfora de la utopía de la libertad del ser humano, es decir, del ejercicio de la libre toma de decisiones individuales sin dañar al resto. De este modo, si la libertad de los individuos se ejerce de manera responsable, se da el carácter providencial de la mano invisible. Al mismo tiempo, ésta no puede existir sin la razón del Espectador Imparcial, implícito en todos los seres humanos. Consecuentemente, puesto que ambos van a llevar al ser humano a tomar decisiones basadas en el amor propio y no en el egoísmo, con la esperanza de que las acciones resultantes aporten al bien común, estos dos elementos son naturalmente providenciales.

En esta misma línea, es necesario destacar que el sistema de mercado se sustenta, principalmente, gracias al amor propio y al egoísmo racional de aquellos que forman parte del círculo económico. Así, Smith explica cómo aquel que opera en el mercado buscando su propio beneficio, acaba por beneficiar, de manera inconsciente, a la sociedad en la que vive siempre que respete los límites del Espectador Imparcial. De este modo, un comerciante siempre va a buscar crear valor para conseguir tener cierta ventaja competitiva²⁶ con respecto al resto de empresas para, consecuentemente, conseguir incrementar sus beneficios. Ese beneficio social viene dado por dos vías. En primer lugar, la oferta de una mayor diversidad de bienes o servicios y, en segundo lugar, el lanzamiento al mercado de productos de cualidades fructuosas que satisfacen necesidades y deseos de manera correcta.

Al igual que ocurre en el caso de la integridad del Espectador Imparcial en el campo de la interacción social, la mano invisible se deteriora en el momento en el que cualquier agente del mercado se comporta de manera errática, es decir, en el momento en el que se cometa un delito contra el correcto funcionamiento del sistema de libre mercado. Así, al igual que se produce una situación de corrupción de los sentimientos morales, se produce, de manera contigua, una corrupción de la sensibilidad económica. Esta sensibilidad económica hace

²⁶ Ya sea en términos de precios más reducidos, productos de mejor calidad, mayor adecuación a las necesidades, etc.

referencia al correcto seguimiento y cumplimiento de las rúbricas de funcionamiento del sistema económico capitalista propuesto por el mismo Adam Smith.

Adicionalmente, para que se dé el providencialismo de la mano invisible, debe darse una situación en la que no exista ningún agente que ejerza ningún tipo de influencia sobre las decisiones de compra de los consumidores. Así, se tolerará la existencia del libre comportamiento racional de los individuos, que está fundamentado en la teoría de la utopía de la libertad. Sin embargo, este supuesto, a través de las cambiantes técnicas del marketing y de la situación de la privacidad de datos de los consumidores, no es del todo loable. Esto se debe a que debido a que las técnicas de marketing son cada vez más agresivas, se deja menos espacio a los individuos para que tomen las decisiones de compra por sí solos, sin haber sufrido influencia externa alguna.

Cada vez la publicidad invade más el día a día de las personas y no queda lugar hacia el que mirar en el que no haya un anuncio. Al final, por insistencia o repetición de una misma campaña publicitaria, el consumidor acaba tomando una decisión de compra que no es del todo suya. Es por esta razón por la que existen leyes que ejercen como vigilantes de los excesos de la publicidad, como puede ser la *Ley 34/1988, de 11 de noviembre, General de Publicidad*, publicada en el Boletín Oficial del Estado español²⁷.

De esta manera, es gracias a la Ley por la que los consumidores están protegidos de ser atacados o “bombardeados” con un tipo de publicidad que les incite, o incluso llegue, a crear una sensación de obligación de decantarse por un producto o servicio u otro. De esta manera, ante la falta de comportamiento moral humano, la Ley se encarga de cubrir ese vacío que expone la vulnerabilidad de las personas ante ciertas prácticas perjudiciales. Podría decirse que toda brecha del sistema moral es subsanada con su debida atención en los sistemas legales, en la mayoría de los casos.

²⁷ Algunos ejemplos de dichas restricciones serían los Artículos 3, 4 y 5 de esa misma Ley, que se encargan de clasificar y definir las prácticas ilícitas en la actividad publicitaria.

En otro orden de ideas, con el fin de promover el funcionamiento de la economía de las distintas naciones, la actividad comercial se expande más allá de las fronteras. El mayor exponente del comercio interfronterizo es la Unión Europea y sus tratados de unión aduanera y, en algunos estados, de unión monetaria. De manera adicional, las empresas multinacionales que son actores en la difuminación de fronteras comerciales, siguen un modelo de espada de doble filo.

Por un lado, las multinacionales se lucran de condiciones de mano de obra más barata en países del sudeste asiático o África que toleran condiciones laborales deplorables de los trabajadores, lo que rompe todos los esquemas morales smithianos. No obstante, por el otro, pretenden hacer accesibles sus ofertas a consumidores de todo el mundo, con el fin de satisfacer una porción mayor de necesidades y deseos. En otras palabras, estas empresas siguen tanto el camino del egoísmo, como el del amor propio con la idea de que el segundo es un atajo que cubre la maldad inherente en el primero.

Capítulo 5: El Estado y su responsabilidad moral.

Es necesario saber que el Estado y el soberano no son actores meramente representativos de la sociedad sobre la que tienen poder, sino que también deben velar por el bien común a través de la gestión y provisión de ciertos mínimos, como la defensa, la educación, la justicia interna y el Estado de derecho, el control sobre la moneda, las infraestructuras y el enaltecimiento de la nación. Estos elementos, en la estructura de la filosofía moral del Siglo XVIII, se corresponden con los temas de la jurisprudencia y las políticas económicas. A continuación, se procederá a explicar la relación entre estos elementos y las teorías analizadas en los anteriores capítulos.

1. Acerca del mantenimiento de la paz en pos del sistema natural de relaciones humanas.

El objetivo principal del Estado es el de promover y mantener la paz a través de tres factores: la defensa externa, la defensa interna y su ocupación de aquellas iniciativas que, por su naturaleza, no pueden ser controladas por los individuos. La defensa externa se realizará a través del mantenimiento de un ejército, mientras que la defensa interna se conseguirá con la protección del Estado de derecho y la protección de los ciudadanos de las opresiones e injusticias de sus semejantes. Finalmente, con respecto a los elementos sobre los que el Estado tiene control absoluto, Smith hace referencia a la cosa pública, la moneda y la educación.

Asimismo, es a través de la paz por la que el sistema de relaciones humanas florece, funciona y cumple con los comportamientos comprendidos dentro de la moralidad, además de que solo en una situación pacífica los individuos podrán ejercer su libertad sin impedimentos. De esta manera, la preservación y el fomento de la paz por parte del soberano posibilita la existencia de un mercado y del mismo comercio, lo que abre el camino al desarrollo y al éxito de una sociedad.

Es por ello que una sociedad que vive en guerra desconoce el comportamiento moral. El enfrentamiento entre distintas facciones produce la deshumanización del individuo, es decir, el enemigo acaba por ser asemejado más a una bestia que a una persona y, por tanto, es tratado sin dignidad. Dicho mal en el imaginario colectivo puede –y debe- enmendarse a través de la educación, ya sea pública o privada. De esta manera y aunque Adam Smith considere que la educación pública es de inferior calidad por impartir los temarios que el soberano decida, ambas deberían apaciguar el sentimiento de venganza y odio por tales fuerzas ajenas, además de fomentar la convivencia pacífica entre aquellos que se comportan, opinan o son distintos. Como consecuencia de estas acciones, el Estado hará que la fuerza de la razón sea mayor que la razón de la fuerza.

Así, el sistema natural de las relaciones humanas se vería amparado por el halo de la educación y la defensa. En cuanto a esta última, el mantenimiento de las fuerzas armadas es necesario para, entre otros elementos, evitar la fragmentación del sistema de intercambio doméstico de cada nación. Es decir, la lucha contra las amenazas que puedan alterar el *status quo* de una nación permitirá que la sociedad posea cierto grado de bienestar. En una especie de efecto mariposa, dicho bienestar hará que la moralidad de las relaciones interpersonales no se vea violada por actividades criminales y destructivas para la integridad física y moral del ser humano y de la sociedad *per se*.

No obstante, dicha utilización de los cuerpos de defensa y de la educación por el bien común no debe confundirse con su utilización por y para la perseverancia del gobierno. En el caso de que dicho gobierno sea dañino y haga uso de estos dos pilares como elementos coercitivos y de control social, se producirá una corrupción del fin de los mismos y, por tanto, de los sentimientos morales y del sistema natural de relaciones humanas. Un ejemplo de actualidad que enseña dicha corrupción sería la situación que Venezuela está viviendo con el Presidente Nicolás Maduro. Desde la muerte de Hugo Chávez, Maduro ha utilizado las instituciones educativas y militares para

imponer su modelo de Estado a través de la violencia, la escasez y el adoctrinamiento, implantando así un “Gobierno del terror”

Estos tres últimos factores son demostrables después de que militares comandados por Maduro quemasen algunos camiones de ayuda humanitaria provenientes de Colombia. De esta manera, el mismo estadista está frenando el bienestar y la posibilidad de desarrollo humano de la propia población a la que representa con el fin de hacer frente a la creciente oposición del régimen, tanto interna como externa (CNN Español, 2019). Estos actos de egoísmo irracional hacen que el sistema moral y de intercambio propuestos por Smith se derriben.

Es, por tanto, gracias al amor propio y al rol del Espectador Imparcial por los que estas dos facultades estatales deben guiarse. Nadie arriesga su vida o emplea su tiempo en ayudar o proteger a otros si no es gracias al componente moral que sostiene la estructura del ser humano. Así, el exponente más puro del intercambio humano en una ecuación en la que se incluya ambos elementos se produciría cuando, ante una necesidad de ayuda de un individuo, otro especializado, ya sea maestro o miembro de las fuerzas armadas de un país, le socorre.

En relación con la educación que, según Adam Smith se clasifica en pública cuando está sometida a un control estatal y en privada cuando está financiada por capital privado –generalmente eclesiástico, considerando la época en la que se desarrolla la obra. Así, se considera que la privada es de mejor calidad que la pública por enseñarse contenidos de relevancia y en auge y por no estar sometida a temarios limitados por la voluntad soberana (Smith, 1776). Para ilustrar esta dicotomía en el contexto actual, se propone el caso de la educación ofrecida por los colegios públicos en Cataluña, de los que muchos fueron acusados de “adoctrinamiento” por parte de los funcionarios de la Generalitat que formaban parte del profesorado (LibreDiario, 2014).

Así, ya que el sistema educativo español determina que cada comunidad autónoma tiene la libertad de establecer el nivel y temario en las instituciones

públicas, se permite la viabilidad de situaciones como esta. Por tanto, se propone las siguientes cuestiones: ¿Es moralmente correcto, en un contexto más allá del plano ideológico, que los niños aprendan a través de una representación teatral que lo que los catalanes deben hacer es matar al Ejército español? ¿Hasta qué punto es moralmente viable que un partido político gobernante apruebe un sistema educativo que será, pocos años más tarde, reformado o completamente cambiado por la oposición que le destrone?

Según la teoría smithiana y por su principio de libertad de acceso a la educación pública por todas las facciones de la sociedad, sobre todo las menos pudientes, en España una gran parte de la población catalana seguiría el modelo de educación descrito anteriormente y, por tanto, no se les permitiría el libre desarrollo de sus maneras de actuar y de pensar, como también defiende este autor. En consecuencia, implícitamente se defiende que los individuos más pobres que no se pueden permitir pagar la matrícula de los colegios privados no van a gozar de esa libre autodeterminación, decisión y actuación que tiene como fin último la simpatía social, ya que van a estar condicionados por aquello que el soberano les ha inculcado a través de la enseñanza.

Asimismo, según Smith, la educación controlada por el Estado debe incitar y estar destinada a preservar a la paz en la sociedad. De nuevo, que en los colegios se enseñe a los niños a ir contra los españoles que no son catalanes y a tener que atacar a las Fuerzas Armadas no es si no una forma de fomentar la segregación y el agitación sociales. Consecuentemente, la teoría smithiana acerca de la educación no podría aplicarse al contexto social actual debido a la ideologización del mismo.

Además, debido a esta disparidad en los sistemas educativos de las distintas autonomías, las pruebas de acceso a la universidad cambian también. Así, se ha considerado que en ciertas Comunidades Autónomas como Canarias o Andalucía, las pruebas son de una facilidad superior a las de la Comunidad de Madrid o Castilla y León (Alma, Corazón, Vida El Confidencial, 2016). Por ello, los alumnos canarios o andaluces tienen mayores posibilidades de acceder a las carreras universitarias que elijan, puesto que lograrán alcanzar la nota de

corte de una forma relativamente más sencilla. En este caso, ¿es justo que a algunos individuos se les dé mayores oportunidades para desarrollarse y autodeterminarse libremente que a otros? Así, puesto que un individuo tiene su libertad de desarrollo y pensamiento condicionada a la educación ofrecida por la Comunidad Autónoma en la que estudie, se rompe con la teoría de la utopía de la libertad smithiana.

A la postre, el soberano tiene la obligación de promover la justicia interna del estado al que representa con el fin de evitar el asesinato del Espectador Imparcial. Puesto que, según Smith, el mayor motor del crimen es la avaricia, que supone el hacer que el Espectador Imparcial caiga en el olvido, la justicia es la única que en situaciones tan extremas puede poner orden y hacer por restaurar el sistema natural de relaciones humanas. De este modo, que el gobernante sea el responsable de proteger a la sociedad de las injusticias y opresiones hace que se convierta en una especie de autoridad moral que lubrica la existencia y funcionamiento, no solo de unas relaciones sociales saludables, sino también de un sistema de libre mercado. De nuevo, esta situación beneficiosa existirá cuando el gobernante no abuse de sus poderes y de su situación privilegiada.

2. Acerca de los medios que facilitan el desarrollo del sistema natural de relaciones humanas.

Hay ciertos elementos que deben ser controlados, en una especie de situación “monopolística”²⁸, por el Estado con el fin de que tanto la actividad económica como las relaciones humanas puedan darse sin impedimentos. Aquí quedan comprendidos el control sobre la moneda, la gestión de las obras públicas –las infraestructuras de un país- y la administración del gasto de los impuestos recaudados en pos de la imagen nacional (Smith, 1776). De este modo, un buen soberano será aquel que ejerza de árbitro para conseguir armonizar dichos elementos por el bien común y sin utilizarlos para su propio beneficio con el fin de promover la paz.

En primer lugar, para Smith, la base de una economía en la que existe una libertad de cambio de bienes y servicios es la moneda, pues no solo hace que las naciones sean más ricas, sino que también permite que exista una división del trabajo (Failache, 2016). Debido a la naturaleza de la moneda en sí, es necesario que ningún individuo o institución privada puedan controlar su acuñación o emisión, pues daría lugar al provecho propio. Es por ello que el control de la moneda debe recaer sobre el soberano, velador del bien común, con el fin de mantener la pureza y el correcto desempeño del sistema de intercambios.

En un escenario hipotético en el que la moneda fuese controlada por cualquier miembro de la sociedad o institución privada, muchos serían los alicientes para que se diesen episodios de fraude que consiguiesen desvirtuar el sistema económico y el de intercambio. Es por esta razón por la que en la actualidad la emisión de la moneda es controlada por autoridades, bien estatales, como en Estados Unidos o en China, bien supranacionales, como el Banco Central Europeo en la Unión Europea. De este modo, también se consigue controlar la tasa inflacionaria que afecta a los precios y, por consiguiente, al poder adquisitivo social y a la capacidad estatal de recaudar impuestos.

²⁸ Esta sería la única forma de “monopolio” que Smith toleraría como válida.

En segundo lugar, la gestión de las iniciativas que, por sus características, nunca van a ser afrontadas por la iniciativa individual, debe hacerse por parte del soberano por ser las vías gracias a las que se pueden desarrollar tanto el libre mercado como las relaciones humanas y, por ende, la libertad de las personas. Puesto que las infraestructuras suponen el beneficio de toda la sociedad, es el mismo soberano el que debe encargarse de su mantenimiento. Sin embargo, puesto que muchas obras públicas son utilizadas por particulares con fines propios de productividad, la financiación de las mismas puede venir de fondos privados. De este modo y como cuadro explicativo, la financiación de la cosa pública según Smith debe darse por dos vías:

<i>Fondos privados</i>	Porque hay individuos en la sociedad que utilizan más las obras públicas que otros. Da la oportunidad de obtener cierta rentabilidad a aquellos que decidan invertir.
<i>Impuestos</i>	Porque son objeto público, necesario para el desarrollo de la vida pública.

Finalmente, el empleo de los fondos recaudados a través de impuestos en la mejora de la imagen y dignidad del soberano no solo es positivo para él mismo, sino que también mejora la percepción extranjera de la nación. De este modo, una nación que es vista como poderosa o seria desde el exterior conseguirá atraer mayores cantidades de inversión extranjera, voluntad de realizar intercambios comerciales, turismo e, incluso, poder en las negociaciones intergubernamentales en las que participe.

De este modo, el sistema de relaciones humanas se vería mejorado por el hecho de que cuando un nacional viaje o tenga que ir al extranjero tendrá mayor posibilidad de ser visto como alguien que actúa de acuerdo con la moral y, por tanto, podrá interactuar con aquellos del estado receptor de manera más sencilla y sin hostilidades. Igualmente, el sistema natural de intercambio mejorará al poderse incluir en el mercado interno una oferta de productos más

amplia y variada que podrá, por un lado, satisfacer las necesidades de los consumidores más eficiente y eficazmente y, por el otro, permitir una más activa y más lucrativa actividad empresarial.

Si se permite una combinación de estos tres elementos se podrá observar un estado en el que, indudablemente, se permite el libre intercambio no solo de bienes y servicios, sino también de los procesos de simpatía. De este modo y puesto que no se produce ninguna irrupción en el propio sistema natural de las relaciones humanas, la teorías de Adam Smith se verían realizadas. Es decir, allá donde el soberano realice una correcta y fructuosa gestión de la moneda y obras públicas, e invierta parte de los impuestos recaudados en “embellecer” la imagen de la nación, podrá darse una libre toma de decisiones racionales de los individuos, existirá el espíritu del Espectador Imparcial, y se producirá una situación de intercambio tanto empática como económica. Sin embargo, la libre toma de decisiones de los individuos, como se ha visto con anterioridad, es *conditio sine qua non* esto podría existir. A la postre, no se puede olvidar que la mano invisible es la metáfora de esta utopía de la libertad, pues permite que exista.

A modo de ejemplo ilustrativo, se proponen los casos contrapuestos de dos naciones: Estados Unidos y China. En ambas existe un Estado que tiene la potestad de controlar la moneda, las obras públicas y de invertir en la mejora del *soft power*²⁹. No obstante, en la primera se permite la libre toma de decisiones de los individuos, mientras que en la segunda es restringida, controlada y, en ocasiones, penalizada. Es por esta razón por la que en estados como China no hay cabida para un sistema de intercambio autónomo independiente de lo que dictamina el Gobierno y que permita el desarrollo y crecimiento natural de la población y de la economía.

²⁹ Se entiende como *soft power* el uso de técnicas persuasivas en el exterior a través de la economía u otros elementos que no necesiten el uso de la fuerza con el fin de propulsar la imagen de un estado (Nye, 1991).

Capítulo 6: Conclusión.

Tras realizar un profundo estudio de la obra de Adam Smith para poder demostrar cómo ambas obras solamente pueden entenderse como un todo único, se han extraído varias conclusiones. En primer lugar, ambos escritos son estudios sobre la naturaleza humana. De esta manera se puede observar que lo que Smith quiere demostrar es que el ser humano debe estar en el centro del sistema económico, o lo que es lo mismo, que la economía es una ciencia puramente humana cuya existencia no puede darse sin el componente moral del comportamiento y de las relaciones humanas.

De esta forma, se llega al razonamiento de que la economía no es una dimensión autónoma, sino complementaria, del sistema moral. Es decir, a pesar de que se da una autonomía del funcionamiento del sistema económico por el liderazgo de la ley de la oferta y la demanda, la economía es una ciencia humana, como se ha mencionado con anterioridad, por lo que la moral debe estar siempre presente. Así, Smith demuestra que el planteamiento moral es la base tanto del comportamiento humano como del económico.

En segundo lugar, la simbiosis de ambos sistemas se ve reflejada en la necesidad de la existencia de los elementos de la moralidad, como el Espectador Imparcial o el amor propio, para que tengan sentido los elementos de la economía, como la mano invisible o los intercambios comerciales. Consecuentemente, en todo ámbito del que el ser humano sea partícipe debe estar presente el sistema moral. Es por esta razón por la que en la cuestión de las competencias del Estado se habla también de la concepción moral, pues el Estado es un ente propiamente humano.

Para acabar, en línea con la hipótesis propuesta al principio y con lo que se ha querido demostrar en el trabajo, ciertamente el sistema económico no podría darse sin la base del sistema moral. Si este último sistema no existiese, el primero sería inhumano y, puesto que no generaría beneficio colectivo alguno que permitiese el desarrollo y prosperidad social, al final conseguiría su propio

colapso. En una sociedad en la que no se permite la libertad de las personas ni la paz general no hay cabida para la supervivencia del mercado, pues ni habría suficiente oferta ni suficiente demanda, además de que aquello que el Estado tiene la potestad de salvaguardar habría sido vejado. En la actualidad, solamente son prósperas aquellas naciones en las que reinan el Estado de derecho y la paz, ya que en ellas se permite el libre intercambio, tanto de sentimientos, como de bienes y servicios.

Bibliografía.

- Alma, Corazón, Vida El Confidencial. (7 de diciembre de 2016). Consulte en qué posición está su CCAA en los resultados sobre educación de PISA. *El Confidencial*.
- antena3noticias.com. (24 de octubre de 2018). Nueva donación de Amancio Ortega para la lucha contra el cáncer: 30 millones de euros. *Antena3 Noticias*.
- Boulos, P. (17 de mayo de 2001). *Ontario Society for the Study of Argumentation*. Recuperado el 15 de febrero de 2019 de The Newtonian Revolution as a revolution in scientific reasoning: <https://scholar.uwindsor.ca/cgi/viewcontent.cgi?article=1592&context=ossaarchive>
- Borrell Fontelles, J., & Pekkarinen, M. (2006). *DIRECTIVA 2006/114/CE DEL PARLAMENTO EUROPEO Y DEL CONSEJO de 12 de diciembre de 2006 sobre publicidad engañosa y publicidad comparativa*. Directiva, Parlamento Europeo; Consejo de la Unión Europea, Estrasburgo.
- CNN Español. (23 de febrero de 2019). Guaidó dice que los soldados de Maduro intentan quemar camión con ayuda humanitaria en la frontera. *CNN Español*.
- Cohen, I. (1983). *The Newtonian Revolution*. Cambridge, Inglaterra, Gran Bretaña: Cambridge University Press.
- Colomer, J. (1987). *El Utilitarismo: una teoría de la elección racional*. Barcelona, Cataluña, España: Montesinos.
- Europa Press. (18 de enero de 2019). Cristiano Ronaldo acudirá el martes a la Audiencia de Madrid para ratificar el pacto con Hacienda. *elEconomista*.
- EuropaPress. (16 de febrero de 2019). La Policía Nacional recupera las joyas robadas en una joyería de Gijón. *Europa Press*.
- Davidson, P. (31 de agosto de 2018). Trump trade war: Why he's fighting it and how tariffs work. *USA Today*.
- Domínguez Reguero, J. (9 de febrero de 2019). La bici de Deliveroo se topa con baches. *El País*.
- Dore, R. (1983). Goodwill and the Spirit of Market Capitalism. (L. S. Science, Ed.) *The British Journal of Sociology*, 34 (4), 459-482.

- Failache, C. (noviembre de 2016). *Cursos ProEVA*. Recuperado el 4 de marzo de 2019 de La Teoría del Desarrollo Económico de Adam Smith: <http://eva.fcea.edu.uy/course/search.php?search=Teor%C3%ADas+del+Desarrollo+Econ%C3%B3mico>
- Felipe, A. (17 de julio de 2017). *Historia-Biografía.com*. Recuperado el 19 de enero de 2019 de Adam Smith: <https://historia-biografia.com/adam-smith/>
- Irfan, U. (28 de septiembre de 2018). Elon Musk's tweet about taking Tesla private has triggered a federal lawsuit. *Vox*.
- Hutcheson, F., & Mautner, T. (1993). *Hutcheson: Two Texts on Human Nature*. (T. Mautner, Ed.) Canberra, Australia: Cambridge University Press.
- Hobbes, T. (1651). *Leviathan*. Inglaterra, Gran Bretaña: Andrew Crooke.
- LibreDiario. (27 de octubre de 2014). Así se adoctrina en las escuelas catalanas: "Como Rey, todos los que apoyen la rebelión morirán". <https://tv.libertaddigital.com/videos/2017-10-14/adoctrinamiento-en-las-escuelas-catalanas-como-rey-todos-los-que-apoyen-la-rebelion-moriran-6062546.html> . Cataluña, España.
- Nye, J. (1991). *Bound To Lead: The Changing Nature Of American Power*. Estados Unidos: Basic Books.
- Navarro, M. (11 de octubre de 2018). Rafa Nadal, un voluntario más en las tareas de limpieza en la tragedia de Mallorca. *La Vanguardia*.
- Martínez, E. (5 de noviembre de 2018). La factura del fraude fiscal en España asciende a más de 26.000 millones. *inversión&finanzas.com*.
- Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes e Igualdad, Gobierno de España. (11 de noviembre de 1988). *Ley 34/1988, de 11 de noviembre, General de Publicidad*. Retrieved 22 de febrero de 2019 from Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes e Igualdad, Gobierno de España: <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-1988-26156>
- Pérez Porto, J., & Merino, M. (2010). *Definición.de*. Recuperado el 30 de enero de 2019 de Definición de Utilitarismo: <https://definicion.de/utilitarismo/>
- Pérez, F. (26 de febrero de 2014). Luis Bárcenas defraudó 11,5 millones de euros entre 2000 y 2011. *El País*.
- Polanco, M. (2017). *La filosofía moral de Adam Smith*. Madrid, Comunidad de Madrid, España: Unión Editorial.

- Quintanilla, I. (2002). *Psicología del Consumidor*. Madrid, Comunidad de Madrid, España: PEARSON EDUCACIÓN S.A.
- Sánchez, C. (27 de enero de 2019). Taxistas contra el imperio Uber: ¿Es esto la lucha de clases? *El Confidencial*.
- Smith, A. (1776). *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*. Escocia, Reino Unido: MetaLibri.
- Smith, A. (1759). *The Theory of Moral Sentiments*. Escocia, Gran Bretaña: MetaLibri.
- Transparency International. (2017). *Índice de Percepción de la Corrupción 2017 de Transparency International*. IPC, Transparency International.
- Valero, M. (22 de enero de 2019). Ifema pide apoyo a Metro y a la EMT para salvar Fitur del boicot del taxi. *El Confidencial*.
- Wakatsuki, Y., & Griffiths, J. (6 de noviembre de 2018). Japón tiene la tasa de suicidio más alta en 30 años entre jóvenes. *CNN*.
- William H., R. (1983). Political Theory and the Art of Heresthetics. *Political science: The state of the discipline*, 47-67.
- Wilson, D., & Dixon, W. (2006). Das Adam Smith Problem. *Journal of Critical Realism*, 5 (2), 251-272.